

Introducción

Dossier *Estudios sobre perpetradores. Perspectivas y abordajes*

Lior Zylberman y Analía Goldentul

En las últimas décadas se han consolidado los llamados “Estudios sobre Perpetradores”, un campo interdisciplinario en las humanidades y las ciencias sociales donde los perpetradores de genocidio y otras formas de violencia conforman el principal eje de investigación y problematización (Anderson y Jessee, 2020; Knittel y Goldberg, 2020). Si bien los estudios sobre los crímenes nazis trazaron los cimientos de este campo, y durante mucho tiempo definieron los marcos de intelección “clásicos” para analizar a los perpetradores, desde entonces los abordajes se han ampliado, lo que se trasluce en la cantidad y variedad de trabajos provenientes de distintas disciplinas: desde la Historia, el Derecho, la Criminología, la Sociología, la Antropología, las Ciencias Políticas, la Psicología y la Filosofía, hasta los Estudios de la Memoria, los Estudios Literarios, los Estudios de los Medios de Comunicación, los Estudios Culturales, los Estudios de Género, la Historia del Arte, y los Estudios sobre Cine, entre tantos otros.

Con sus perspectivas particulares, pero también en diálogo entre sí, cada disciplina ha examinado una amplia gama de temáticas vinculadas con la figura del perpetrador, como la cuestión de la culpa y la responsabilidad, las secuelas, la terminología, la tipología, las motivaciones, las ideologías, la dinámica de grupo, el testimonio y sus declaraciones, la memoria, el trauma y representación. Además, este campo no ha sido ajeno al desarrollo de nuevos enfoques: con el auge de los estudios sobre vida cotidiana, los análisis centrados en las élites y en las figuras emblemáticas de terror se desplazaron hacia la “gente común”, mientras que los estudios de género habilitaron la posibilidad de pensar las masculinidades y los códigos que se construyen entre agentes varones (Garaño, 2023), las relaciones de poder entre víctimas y victimarios, así como la figura de las perpetradoras mujeres y los crímenes sexuales cometidos en el marco de masacres y exterminios, entre otros aspectos.

La amplitud territorial es también un rasgo elocuente. Desde hace décadas, el desarrollo de numerosas investigaciones localizadas en diferentes contextos y procesos de violencia ha permitido tensionar la idea del perpetrador como figura universal. Sus hallazgos, además, desbordan algunas dicotomías conceptuales anquilosadas, como la contraposición entre el “hombre gris” –mero engranaje de una maquinaria burocrática– y el “cruzado ideológico” (Feld y Salvi, 2019; Williams y Buckley-Zistel, 2018; Zylberman, 2020).

Algunos autores sostienen incluso que el llamado “giro” hacia el perpetrador ha desbordado el campo académico, trasladándose a otros ámbitos como las series *streaming* o la literatura sobre asesinos seriales. Desde la saga literaria *Dexter* de Jeff Lindsay hasta *Mindhunter*, la famosa serie que tematiza la psicología de los criminales en Estados Unidos en los años sesenta, estas producciones materializan y ponen en circulación sentidos diversos que moldean la percepción de las audiencias y lectores en torno a quiénes son los perpetradores, y cómo es el antes, el durante y el después del acto criminal.

Este gran caudal de investigaciones y producciones culturales pone de manifiesto que no hay un “método” o enfoque único para indagar a este actor, sino un gran abanico de posibilidades teóricas y metodológicas que conforman un verdadero mosaico. También nos sitúa ante desafíos y problemas conceptuales, como señaló oportunamente Christian Gudehus (2024) en el volumen previo de esta Revista, alertando que el foco en los autores de los crímenes es necesario, incluso imprescindible, pero puede ser insuficiente para comprender de forma integral los procesos de violencia colectiva. No menos importante son los dilemas éticos que afectan principalmente –aunque no solo– a la persona que investiga, como por ejemplo: la centralidad que se les otorga a los perpetradores “en detrimento” de las voces de las víctimas, la diferencia epistemológica entre comprender y justificar, la reposición de matices y dimensiones que producen el efecto de humanizar al perpetrador, la disposición del investigador/a para vincularse y construir rapport con sujetos que han cometido crímenes atroces, y la mirada de los pares, quienes al leer y posicionarse respecto de estas producciones, pueden reafirmar los límites de lo cognoscible o sugerir su trasvasamiento.

Este nuevo dossier de la *Revista de Estudios sobre Genocidio* reúne artículos que, de distintas formas, atienden estos nudos problemáticos, ya sea por las áreas de conocimiento en que se inscriben, las temáticas que abordan, los enfoques que adoptan o los materiales que usan de sustento.

El texto de Camila Vedovello, *El “desencapuchamiento” de los perpetradores de las masacres en São Paulo*, analiza la militarización urbana en São Paulo a través del estudio de las *chacinas*: la ejecución de grupos de personas por actores que, de manera más o menos directa, están vinculados a fuerzas policiales. Una de las principales fortalezas del texto es que sitúa al perpetrador dentro de una trama de violencia más amplia, mostrando cómo la expansión de la militarización reorganizó la producción de muertes desde la última dictadura brasileña hasta la actualidad.

El artículo de Lua Gill da Cruz y Samuel Torres Bueno, *La resaca de la memoria y Bastardo, la herencia de un genocida Desobedientes ante los 50 años del golpe de Estado en Chile* se aproxima a los perpetradores desde un lente distinto: la voz de sus descendientes en el cine documental y la literatura. A partir de *Bastardo, la herencia de un genocida* (2023), documental de Pepe Rovano, y de *La resaca de la memoria* (2023), libro de Verónica Estay

Stange, se analiza cómo sus autores lidian con el vínculo de sangre: por un lado repudian los actos cometidos por sus familiares durante el régimen de Pinochet y transforman ese repudio en una posición pública; pero, por el otro, no pueden deshacer ni huir de esos lazos. Los procesos de confrontación que ambos encaran combinan, en distintas proporciones, repulsión, distancia, acercamiento y necesidad de conocimiento. De ese modo, a través de estas producciones artísticas, el texto plantea interrogantes sobre cómo las nuevas generaciones se acercan a secretos familiares dolorosos, de qué manera eligen o pueden narrarlos, y hasta qué punto tensionan o juegan con ciertos límites éticos en esos caminos de búsqueda.

Por su parte, el trabajo de Analía Goldentul, *Ni tan arriba, ni tan abajo. Relaciones de poder y producción de conocimiento en el trabajo de campo con perpetradores argentinos*, se centra en una experiencia de trabajo de campo con perpetradores argentinos juzgados por crímenes de lesa humanidad. El análisis atiende las dinámicas de poder entre los entrevistados (hombres) y la investigadora (mujer) en el entorno carcelario, y en cómo estas dinámicas condicionaron la producción de conocimiento. Asimismo, se incluyen reflexiones sobre las emociones personales que surgieron en la interacción con los entrevistados, en un esfuerzo por desentrañar su impacto en el curso de la investigación.

La contribución de Eyleen Faure, *Crímenes sin autoría y responsabilidad colectiva. Los perpetradores y la responsabilidad en el Informe Rettig*, ofrece un análisis crítico sobre cómo la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación en Chile, creada en 1990 tras el retorno democrático, operó bajo fuertes condicionamientos políticos y militares al momento de elaborar el Informe Rettig, lo que se evidencia en las representaciones específicas que cristalizó en torno a los perpetradores. La riqueza del análisis de Faure radica en mostrar que el Informe Rettig escapa las grillas clasificatorias fáciles: fue clave para el reconocimiento y reparación de las víctimas, pero también alberga importantes ambigüedades y contradicciones en sus matrices de interpretación, sobre todo al momento de atribuir responsabilidades entre oficiales, las Fuerzas Armadas en tanto institución, el Poder Judicial y la población en general.

El cine, como espacio privilegiado para la producción de sentidos, es el foco del artículo de Lior Zylberman, *Estados de negación y fuera de campo. Un análisis de la representación de los perpetradores del Holocausto*. En él, el autor analiza el fuera de campo –todo aquello que queda fuera del encuadre de la cámara– como estrategia para representar a los perpetradores a partir de cuatro películas: *Good* (2008), *Pasażerka* (1963), *Aus einem deutschen Leben* (1977) y *The Zone of Interest* (2023). En estas producciones, las distintas formas de enfocar y desenfocar ofrecen claves para pensar cómo los protagonistas perciben cognitivamente el exterminio y su inscripción en él. La apuesta de Zylberman no radica tanto en descifrar los motivos que conducen a una persona a perpetrar actos aberrantes (por qué asesinan, colaboran o no reconocen que sus acciones son un crimen), sino en comprender “cómo lo hacen” desde el punto de vista psicológico. Así, desde un abordaje transdisciplinar

que recupera herramientas de los estudios del cine, la memoria y la psicología, el autor muestra la potencia que tiene el fuera de foco para pensar los mecanismos psíquicos –los diversos estados de negación– que sostienen a los perpetradores en su acción criminal y vida cotidiana.

Desde estas contribuciones, el dossier busca aportar al estudio sobre perpetradores y generar espacios de reflexión y diálogo transdisciplinar. Más allá de cada contexto o enfoque, ninguno de los trabajos ofrece respuestas simples ni argumentos taxativos. Antes bien, su valor reside en los matices, pliegues y tonalidades que despliegan para aproximarse al perpetrador como figura.

Bibliografía

- Anderson, K., y Jessee, E. (Eds.). (2020). *Researching perpetrators of genocide*. University of Wisconsin Press.
- Feld, C., y Salvi, V. (Eds.). (2019). *Las voces de la represión. Declaraciones de perpetradores de la dictadura argentina*. Miño y Dávila.
- Garaño, S. (2023). *Deseo de combate y muerte. El terrorismo de Estado como cosa de hombres*. FCE.
- Gudehus, C. (2024). Los estudios sobre perpetradores. Más problemas que promesas. *Revista de Estudios sobre Genocidio*, 19, 9-26.
- Knittel, S. C., y Goldberg, Z. J. (Eds.). (2020). *The Routledge international handbook of perpetrator studies*. Routledge.
- Williams, T., y Buckley-Zistel, S. (Eds.). (2018). *Perpetrators and Perpetration of Mass Violence. Action, Motivations and Dynamics*. Routledge.
- Zylberman, L. (2020). Los marcos sociales del mal. Notas para el estudio de los perpetradores de genocidios. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(2), 311-329. <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n2.72829>